

En nuestra último episodio hablamos sobre el mensaje más importante que podrías recibir. Vamos a abrir el mensaje y ver qué contiene. El mensaje inicia en la eternidad pasada. Fue concebido al mismo tiempo que fue escrito el misterioso libro que contiene tu diseño y el mío y el tiempo en que nuestros nombres fueron por primera vez declarados.

“En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Juan 1:1-3

Esta es la introducción del mensaje, es muy directa y asombrosamente reveladora, examinemos lo que nos está comunicando.

Primero dice que el mensaje es la Palabra y la Palabra es una persona y esa persona es DIOS. ¿Puedes ver la enorme importancia que contiene este mensaje? Proviene directamente de Dios y es Dios. Luego está la fecha de origen del mensaje: En el principio. ¿Cuándo es eso? ¡Es antes que nada fuese! Se establece que este mensaje tiene prioridad sobre todas las cosas que después fueron creadas. Pronto comprenderás por qué.

En tercer lugar se establece lo que la Palabra “Dios”, ha hecho y la naturaleza del mensaje:

“Todas las cosas fueron hechas por medio de El, y sin El nada de lo que ha sido hecho fue hecho” Juan 1:3

Esta frase quiere decir que Dios usa su palabra para crear. En esta parte del mensaje Dios también reclama la propiedad absoluta de todo lo que es y señala que este mensaje se trata de “crear”, es un mensaje creativo, Él esta diciéndonos:

“Te invito a mirar a tu alrededor, mira a la naturaleza, mírate a tí mismo, mira el universo, desde lo más pequeño que existe hasta lo más grande que conozcas. Yo lo hice. Yo sé lo que estoy haciendo cuando hablo de crear y de eso deseo hablar contigo.”

Mira la siguiente frase del mensaje:

“En El estaba la vida, y la vida era la vida era la luz de los hombres.”

Juan 1:4

¡Qué sorprendente declaración! Dios crea y ha creado todo lo que es porque EL ES VIDA. Así que permíteme armar las piezas del mensaje hasta este punto:

Primero: El mensaje es el mensajero, porque la Palabra es Dios y Dios es la Palabra.

Segundo: El mensaje data de la eternidad pasada, ya que fue concebido antes que nada fuese creado.

Tercero: Dios usa Su Palabra para crear y este mensaje es para ti y para mí, y para cada ser humano en la tierra y se trata de crear y luego, Él, Dios, la Palabra es la vida, por eso puede crear, dar y sustentar la vida de su creación.

Pero espera, hay otra frase aquí:

“y la vida era la luz de los hombres”

Juan1:4

Esta declaración dirige su enfoque a una criatura específicamente: Al Hombre El mensaje está dirigido a todos y a cada ser humano. Este es un mensaje bueno. No se trata de juicio y condenación. ¡Se trata de crear vida y se trata de luz! Me gusta este mensaje.

“Y la Luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no pudieron vencerla”

Juan 1:5

¡Qué agradable! El mensaje dice que hay esperanza para la raza humana. Dice que el Creador conoce perfectamente la oscuridad que envuelve nuestra existencia, la injusticia, la mentira, el pecado, las adicciones, el dolor, la culpa, el enojo, la amargura que albergamos, la enfermedad y la muerte que nos rodea, la violencia, la delincuencia y el abuso, la corrupción y la forma en que todos nosotros somos tentados, provocados y atrapados en una red creciente de culpabilidad, de acusaciones, de vergüenza, de muerte.

Él es el único que entiende perfectamente la oscuridad y habla con autoridad afirmando: ¡LA LUZ VENCE SOBRE TODA OSCURIDAD! La Luz resplandece en la oscuridad y las tinieblas no la pueden vencer. Este un mensaje es de ESPERANZA, de REDENCIÓN, DE VIDA Y DE VICTORIA PARA TI Y PARA MÍ.

Estoy absolutamente cautivado por este mensaje. Empieza a sonar como un mensaje muy importante. ¿Qué más dice?

“Vino al mundo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan. Este vino como testigo para testificar de la luz a fin de que todos creyeran por medio de El Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz”

Juan 1:6-8

¡Qué interesante! Un testigo fue enviado delante de la Luz para que anunciara la llegada de la Luz; la Luz que es la vida, que es el mensaje que viene de la Palabra, que es Dios. De modo que venía para anunciar la llegada de la luz a fin de que todos creyeran por medio de su testimonio. ¿Cuál era la razón? Mira:

“Existía la Luz verdadera que al venir al mundo alumbró a todo hombre”

Juan 1:9

¿Has visto? ¡El Creador, la VIDA, el Verbo estaba por venir al mundo! El tiempo para entregar personalmente el mensaje había llegado y Juan fue enviado para introducir al Mensajero. ¡Qué acontecimiento tan extraordinario! La vida misma llegaba a nuestro mundo en persona, pero ¿para qué? Bueno, aquí sigue:

“En el mundo estaba y el mundo fue hecho por medio de El, y el mundo no le conoció. A los suyos vino y los suyos no le recibieron”

Juan1:11

¡Qué terrible! Esto suena idéntico a lo que hacemos los humanos. ¡Perdemos las oportunidades! No las reconocemos. Él vino a nuestro mundo de oscuridad, y somos tan extraños a la luz y la vida, que no le conocimos en lo absoluto. También vino a los que deberían haber sabido acerca de él y deberían haberle reconocido, porque se les había dicho de antemano que vendría, por siglos; pero no sólo no le conocieron, sino que le rechazaron. ¡Qué miserable es esta situación en la que nos encontramos los seres humanos! Necesitados, ciegos, muriendo, pero demasiado orgullosos para aceptar la ayuda verdadera. Este mensaje se ha vuelto muy triste y deprimente.

¡Pero espera! Éste no es el corazón del mensaje. Hay más:

“Pero a todos los que Lo recibieron, les dio el derecho (el poder) de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre.”

Juan 1:12

¿Has leído esto? ¡El rechazo no detuvo al Mensaje – Mensajero! Él vino y entregó con éxito el comunicado. ¡Y ahí está! A todos y cada uno de los que le recibieron, les dio la potestad, el derecho de ser hechos hijos de Dios, a los que siguen creyendo en Su nombre. ¡Qué maravilloso y ahí lo tienes! El mensaje está en tu ESPÍRITU AHORA. El mensaje eterno, elaborado en la eternidad pasada te ha alcanzado, está vivo y habla de eternidad a eternidad invitándote a recibirlo. Es una INVITACIÓN VIVA PARA VENIR A SER HIJO, o HIJA DEL DIOS VIVIENTE.

¿Puedes ver ahora de qué se trata el mensaje? No tiene nada que ver con lo que has hecho bien o mal; no se trata de raza, credo o condición social. ¡Se trata de tu destino y de tu IDENTIDAD! Para el Creador valió la pena la espera y la inversión, algo de lo que hablaremos más adelante, de modo que una vez que naciste y en el momento adecuado, independientemente de tu situación actual ó de tus circunstancias, puedas oír en tu espíritu y puedas considerar y tomar tu decisión muy privada, personal e importante sobre lo que tú harás respecto a su invitación.

Por supuesto, hay mucho más que está incluido dentro de lo que significa todo lo que dice el mensaje, cómo, cuándo y dónde y por qué y muchas otras cuestiones que pueden quizá desatarse en tu mente relacionada a esta invitación. Pero este no es momento de permitirle a tu mente interferir con el mensaje más importante que podrías recibir. Este momento es para que tu espíritu responda a Su Creador.

Habrà tiempo para que todo los demás cobre sentido, pero por ahora sólo escucha la voz del mensaje en tu espíritu diciendo: "Por favor, acepta la invitación personal del Creador de todo lo que es y será. Yo, el Creador, voluntaria y gozosamente lo he dado todo para hacer posible que tú seas mi hijo o mi hija. ¿Me aceptas como tu Padre?"

Observa que el único requisito es que tú le recibas. Eso es todo. Nada más puede interponerse en el camino de tu verdadero destino. Por favor respóndele en tu espíritu y con tu mente y con tus propias palabras recibe su invitación.

¡Selecciona nuestro próximo episodio!